

LA ELEGANCIA

Modas de Señora



La moda tiende decididamente á la sencillez; la profusion de adornos que se observaba el invierno pasado en los vestidos comienza á desaparecer siendo reemplazada por una sencillez de buen gusto, que no podemos menos de elogiar y de recomendar á nuestras amables lectoras.

Pero así como los trajes de calle, paseo y visita serán sumamente sencillos, así también se observará un gran lujo en los trajes de baile, especialmente para señoras casadas, pues sabido es que una jóven está más elegante, cuanto más sencilla se presenta.

En trajes de calle, paseo y visita, las telas más aceptadas son la popelina, el taftan el moire y el terciopelo.

Los vestidos de telas de lana, se adornan generalmente con encañonados de seda, ó con estrechas tiras de pasamanería, ó con cintas y lazos de terciopelo.

Los vestidos de seda se adornan generalmente con guipure ó con aplicaciones de terciopelo, colocadas en el bajo de la falda, bien formando greca, u otro cualquier dibujo más ó menos caprichoso.

Pocas son las novedades, que hasta ahora podemos

consignar, respecto á la hechura de los cuerpos, porque la moda se encuentra dividida entre los cuerpos altos y de talle redondo, y los cuerpos de hechura de chaleco por delante y con aldeta por detras; cuando el cuerpo es de esta última hechura, los adornos se disponen de manera que imiten por delante, á una chaquetilla.

Las mangas continuan haciéndose semi-ajustadas y de hechura de codo; pero muchos de ellos se hacen sin mangas, en cuyo caso se lleva debajo del vestido un camisolin de foulard blanco, cuyas mangas reemplazan á las del vestido.

Las chaquetillas continuan cada vez mas en moda, y cada dia aparecen nuevos modelos; pero los que gozan mas aceptacion en Paris, segun hemos visto por nos otros mismos, es la chaquetilla Turquesa, que llevaba la segunda figura, del magnifico figurin de abrigos que repartimos el dia 15 del mes pasado.

Ademas de estas chaquetas, se llevan mucho otras bastante anchas por delante, con grandes solapas, y bolsillos con carteras, y que por detras son tambien flojas y un poco largas.

Estan tambien muy en moda unas chaquetitas de flanela de dos colores con aldetas bastante largas, mangas estrechas un cuello pequeñito, y grandes botones. Estas últimas chaquetas, solo estan aceptadas para trajes de negligé.

Y ya que de trajes de negligé hablamos, recomendaremos como un modelo de elegancia en este genero, un traje de esta clase, llamado *Señorita*, y que es como una reminiscencia de las modas del reinado de Luis XV. Cómponese de una chaquetilla de flanela azul con vivos encarnados y con cuello solapas y vueltas de los faldones tambien encarnadas; las mangas, que son de hechura de codo y un poco anchas, estan adornadas, asi como los bolsillos, con grandes botones de nacar.

Chaleco de flanela, encarnada, enteramente cuadrado, cerrado con botoncitos de nacar. Falda de merino azul, y debajo de ella, una segunda falda de flanela encarnada, adornada en el bajo con sardinetas azules, y botones de nacar. Este elegante traje de casa, unicamente está aceptado para las primeras horas de la mañana.

Como muy elegante para traje de calle, indicaremos un vestido de cachemir gris, cuya falda esta adornada en el bajo, con una tira de mosaico feado encarnado.

nado, con aplicacion de muchos colores. Cuerpo alto y de talle redondo ceñido con un cinturon igual à la tira que adorna el vestido, y cerrado por medio de una ancha hebilla dorada.

Mangas semi-ajustadas y de codo, adornadas tanto en el hombro como en su terminacion con tiras semejantes à las de la falda.

Sirve de complemento à este elegante traje un pequeño paletot de terciopelo negro, adornado únicamente con un grueso cordon de seda negra con cuentecitas de azabache, y cerrado con botones de acero, y un sombrero de terciopelo gris, adornado tanto interior como exteriormente con flores de terciopelo color de rosa bastante vivo.

La cinta mosaico con que está adornado el vestido que acabamos de describir es una de las novedades de la estacion, que recomendamos à nuestras amables suscriptoras por que hacen muy buen efecto esta clase de galones que imitan perfectamente el dibujo y los vivos colores de los chalets de cachemir.

Los cordones de seda, están muy en moda para adornar toda clase de abrigos; algunas modistas de Paris, colocan estos cordones en los hombros de los abrigos, haciendo una porcion de lazadas y figurando de este modo el jockey.

En abrigos, ademas de los modelos que conocen ya nuestras lectoras, están muy en moda para trajes de pocas pretensiones. unos paletots cortitos, un poco anchos, enteramente rectos por delante, adornados con grandes bolsillos y cerrados con botones de nacar, azabache ó acero, sumamente grandes. Estos abrigos se hacen de paño, de terciopelo ó de felpilla.

En nuestro concepto debe preferirse el paño ó la felpilla. por que como el terciopelo es bastante caro nos parece casi inutil gastar una cantidad de consideracion en un abrigo que no sirve para vestir con esmero, tanto mas, quanto que este año hay paños y felpillas de colores lindisimos.

Los sombreros continuan haciendose muy pequeños, y poco à poco, vá generalizandose la moda, de hacerlos sin ala y sin bavolet.

Las flores, las plumas y los lazos de blonda son los adornos mas aceptados; muchas modistas adornan tambien los sombreros, en especial si son de crespon y se

destinan á traje de teatro, con perlas blancas ó de colores.

Los sombreros de luto, se adornan tambien todo el rededor del ala, con *lágrimas* de Polonia.

Se hacen muchos sombreros de terciopelo y de raso, entre otros, citaremos como muy elegante uno de raso gris, cuya ala está bullonada á lo largo; la parte anterior de este ala, está cubierta por una especie de *echarpe* de terciopelo del mismo color, con tres pliegues en el medio; este sombrero no tiene copa ni bavolet, y en su lugar lleva unos lazos de terciopelo gris. El ala está adornada al lado izquierdo con una especie de *escarpela* de tul gris y de terciopelo color de rosa bastante vivo.

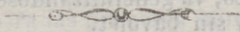
Interiormente bullonado de tul y bandó de flores color de rosa.

Para terminar este artículo diremos á nuestras amables lectoras, que se prepara una gran innovacion en los manguitos, en esa prenda tan elegante, y tan cómoda, complemento de todo traje de invierno.

Los manguitos que están en moda este año, son de raso, ó de terciopelo; y á ambos lados tienen una tira de piel cisne, astracán ó marta; hemos visto un manguito de raso azul, con tiras de cisne, y otro de terciopelo corinto con tiras de piel marta y ambos hacian un lindisimo efecto.

De regreso ya de nuestra larga escursion por Francia, tendremos el gusto de participar á nuestras amables lectoras en el próximo número de *La Elegancia* las grandes mejoras que introduciremos en nuestra publicacion desde 1.º de Diciembre, mejoras de gran importancia y que llevaremos á cabo con el objeto de corresponder á la benevolencia, con que el bello sexo de España y de América, se ha dignado recompensar nuestros desvelos.

FRANCISCO DE ALVARO.



VARIEDADES.

LAS TIJERAS MARAVILLOSAS,

CUENTO IMITADO DEL ALEMÁN.

(Continuacion.)

Selim comenzó á reflexionar; y habiendo melido por casualidad la mano en el bolsillo de su caftan en el que conservaba aun las tijeras y el alfilerero de su padre, respondió sin vacilar.

— Gracias por tus sabios consejos mi querido amigo; estoy dispuesto á seguirlos puntualmente; mi padre era sastre, yo tambien quiero serlo.

— Muy bien, seras complacido; desde hoy entrarás en casa de un habil maestro que te enseñara bien el oficio y que, si eres obediente y aplicado, hará de ti un excelente artista en su género.

En efecto aquel mismo dia, colocó á su protegido en casa de un maestro que le recibió con bondad, y le prometió tratarle paternalmente, si se portaba bien y él era dócil.

Selim se encontró perfectamente en su nueva posicion. Como era aplicado, inteligente y trabajador hizo rápidos progresos, tanto mas dignos de elogio cuanto que en el pais de los pagodas no se hacen los trejes de una misma hechura, sino de mil diversas maneras. No se trataba allí de hacer únicamente trajes turcos ó armenios como en el taller de Hassan, sino que era preciso hacer desde los trajes que usaban los griegos y los romanos, hasta los de los pueblos modernos. Aquello era segun habia dicho Ganganaputni era una tarea verdaderamente artistica, por que era necesario tener nocio-

as de la manera de vestir en todas las naciones desde primeros tiempos de la creacion, porque los pagodas tenian necesidad de hacerse trajes de todos los paises á donde podían conducirlos sus forzosas peregrinaciones.

Nuestro amigo pasó así una porcion de tiempo: habian pasado ya cuatro años, y el jóven entraba en los diez y ocho años, cuando un dia su maestro le cogió cariñosamente de la mano y le dijo que ya no tenia nada mas que enseñarle.

Ganganaputni, que acostumbraba á visitar á su protegido todas las semanas, para informarse de su conducta, se presentó entonces á dar las gracias al maestro por las consideraciones que habia tenido con Selim, y á este por lo bien que habia aprovechado sus lecciones.

Para celebrar aquel feliz dia Ganganaputni preparó una gran comida en su casa en la que reinó la mas franca alegria y en que Selim ocupó en la mesa el puesto de honor.

Quando los convidados se retiraron Ganganaputni dirigió á su amigo el siguiente discurso.

—Mi querido amigo, se acerca la hora de nuestra separacion; es necesario que vuelvas al pais de los hombres, tus hermanos; yo no puedo ni debo acompañarte. Haz un paquete con todas las cosas que te he regalado tu maestro, despues de lo cual yo te acompañaré por el subterráneo hasta el otro lado de la montaña. Como recuerdo mio, acepta estas tijeras; han sido hechas por una mano hábil y su valor no consiste precisamente en las magníficas piedras preciosas con que están adornadas. Tienen la propiedad milagrosa de que cualquiera prenda cortada por ellas se adapte perfectamente al cuerpo, de tal modo que hace invisibles aun las mayores imperfecciones físicas.

Y despues de pronunciar estas palabras Ganganaputni presentó á su amigo un par de tijeras enriquecidas con piedras preciosas artísticamente trabajadas.

Este se inclinó para recibir el regalo de su amigo, y despues le levantó á la altura de su rostro para darle un beso en prueba de agradecimiento, porque fácilmente se comprende que Selim habia crecido bastante en aquellos cuatro años, y que su protector, que estaba tan pequeño como antes, le llegaba apenas á las rodillas.

Despues de darse un abrazo Selim reunió todo su

equipage, se despidió de sus amigos, sin olvidarse del ídolo que le regaló una magnífica sortija, y acompañado de Ganganaputni emprendió su camino por el subterráneo.

Volvió á ver las piedras y los metales preciosos con su deslumbrador brillo; oyó en las profundidades de la tierra el ruido que armaban los *gnomos*: Escuchó el estrépito ocasionado por los torrentes, y de este modo llegó hasta la escalera que conducía al exterior de la montaña.

La roca de granito estaba abierta, segun le habia dicho Ganganaputni, á fin de que la despedida no fuese larga; pero Selim parecia no poder decidirse á aquella separacion.

—Adios por última vez, dijo Ganganaputni: ha llegado el momento; los hombres se separan, pero no por eso se olvidan.

—Vete, y si sigues siendo trabajador y honrado como hasta ahora, Dios favorecera todas tus empresas. Adios.

Selim cogió á su amigo en brazos, y gruesas lagrimas corrieron por sus mejillas, hasta que haciendo un esfuerzo se separó de él.

Selim subió rápidamente y salió inmediatamente: la roca de granito se cerró por sí sola con su acostumbrado estruendo.

Volvióse Selim y dirijiendo una conmovida mirada á la roca exclamó:

Gracias mi querido Ganganaputni, gracias, nunca me olvidare de ti.

En aquel instante le pareció que la dulce voz de su bienhechor murmuraba algunas palabras á su oido; pero dirigiendo una mirada á su alrededor, no vió mas que un pajarillo que gorgeaba alegremente saltando entre las ramas de un árbol.

Selim entonces, cortó una de las ramas, hizo con ella un fuerte y nudoso baston, y colocandolo cómodamente en la punta de él su pequeño paquete, emprendió tranquilamente su camino.

(Se continuará.)

DESCRIPCION DEL FIGURIN

PRIMERA FIGURA. Vestido de gró gris, cuya falda está adornada en el bajo con aplicaciones de hojas de terciopelo, que se entrelaza formando un caprichoso dibujo. Cuerpo alto, y con un pequeño peto por delante, y que tiene por detrás una pequeña aldeta fracs; los delanteros del cuerpo estan adornados con hojas de terciopelo semejantes à las de la falda, y dispuestas de manera que imitan una chaquetilla Figaro. Mangas semi-ajustadas y de codo, adornadas con una ancha vuelta figurada por medio de hojas de terciopelo. Abrigo de terciopelo color marron muy oscuro: este abrigo es un paletot corto, semi ajustado, y está adornado con tiras de pasamaneria terminadas por borlas; en los hombros tiene un jockey de pasamaneria, y las mangas, que son semi-ajustadas, llevan en su terminacion una tira de pasamaneria, figurando vuelta. Sombrero de terciopelo del mismo color que el abrigo; el ala es bastante estrecha, y está adornada con lazos de blonda negra; este sombrero no tiene bavolet, y la copa, que es floja y muy pequeña, está formada por un bullon de tul blanco, terminado por un volantito de blonda negra. Interiormente bullonado de tul, y bandô de flores, color de punzó: cintas blancas.

SEGUNDA FIGURA. Vestido de popelina color azul con lunarcitos negros, cuya falda está adornada en el bajo con un volante de gró negro encañonado; este volante sube por ambos lados de la falda en semi-circulo, de manera que los dos paños delanteros forman una especie de delantal; en el centro de estos paños, tiene este vestido una hilera de lazos de terciopelo con hebilla de acero. Cuerpo alto y de talle redondo. Mangas semi-ajustadas y de codo, adornadas con un jockey formado por un encañonado de gró negro; completa este elegante traje una toquilla de blonda, adornada con cintas azules.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable Don Domingo Lasa

— Imp. de *La Elegancia* à cargo de Antonio Atienza. —